Nombre: _____ Fecha: _____

La boda de Araceli

Lea el relato con calma. Si lo desea, léalo dos veces.

En aquel pueblo de Michoacán, cerca del lago de Pátzcuaro, una boda no era cosa de dos familias, sino de todo el mundo. Para la de Araceli y Joaquín, los hombres llevaban desde la madrugada moviendo las carnitas con palas de madera en dos cazos de cobre enormes, y el olor llegaba hasta la plaza. Las mujeres echaban tortillas en el comal, y la tía Socorro, que tenía setenta y dos años y el mando de la cocina, probaba el arroz rojo y decía «le falta» o «ya está», sin más explicaciones.

En la misa, los padrinos pusieron el lazo sobre los hombros de los novios, y a Joaquín le temblaban tanto las manos que se le cayeron las arras. Las trece monedas rodaron por el pasillo, y los niños de la primera fila las persiguieron a gatas entre los bancos.

La fiesta fue en el patio de la casa de la novia, bajo un toldo de lona sujeto con postes de madera. Llegó la banda de viento, se sirvieron las carnitas y empezó el baile. La tía Socorro se sentó junto a la cocina, se alisó el vestido de los domingos y anunció, como en todas las bodas: «Este año no bailo. Yo ya estoy grande para esas cosas».

Entonces la banda tocó la víbora de la mar. Araceli y Joaquín se subieron a dos sillas y unieron las manos en alto para formar un arco. Los invitados, tomados de la mano en una fila larguísima, empezaron a pasar por debajo. Alguien tiró de la tía Socorro, y ella, sin saber muy bien cómo, acabó en la cola de la víbora, que es justo donde nadie quiere estar.

La fila daba vueltas por el patio, entre las mesas y los cazos, cada vez más rápido. En cada curva se soltaba alguien y caía sobre el pasto,

La boda de Araceli (sigue)

riéndose a carcajadas. Se cayeron los primos, el padrino y dos compadres a la vez. La tía Socorro, con el moño deshecho, no se soltaba. Cuando la música paró, la única de la fila que seguía de pie era ella, sujeta con una mano al poste del toldo.

«¡Eso es trampa, tía!», protestó Joaquín desde su silla. «Trampa es casarse sin saber bailar», le contestó ella, y se fue a la cocina a ver si las tortillas seguían calientes. Al año siguiente, en la boda de otro sobrino, la tía Socorro volvió a anunciar que no pensaba bailar. Nadie le creyó.

Para conversar. No hay respuestas buenas ni malas: cuente lo que recuerde.

- ¿Recuerda usted alguna boda o alguna fiesta grande de su familia o de su barrio? ¿Qué se comía?
- ¿Conoce usted el baile de la víbora de la mar o algún otro juego típico de las bodas? ¿Cómo era?
- ¿Qué costumbres de las bodas de antes le parecen más bonitas? ¿Cuáles se han perdido?
- La tía Socorro decía cada año que no iba a bailar. ¿Conoce usted a alguien así?

La boda de Araceli: preguntas

1 Sin mirar el relato, conteste a estas preguntas. Si no recuerda alguna, vuelva a leer esa parte.

1. ¿Cómo se llamaban los novios?

2. ¿En qué se cocinaban las carnitas?

3. ¿Cuántos años tenía la tía Socorro?

4. ¿Qué se le cayó a Joaquín en la misa?

5. ¿Dónde se subieron los novios para formar el arco?

6. ¿A qué se sujetaba la tía Socorro cuando paró la música?

2 Ordene lo que pasó: escriba 1, 2, 3 y 4 en las casillas.

- [ ] La tía Socorro queda de pie, sujeta al poste del toldo.
- [ ] La tía Socorro anuncia que este año no piensa bailar.
- [ ] A Joaquín se le caen las arras en la misa.
- [ ] Los novios se suben a dos sillas para formar un arco.

La boda de Araceli: soluciones

1 Preguntas de recuerdo

1. ¿Cómo se llamaban los novios?
   Araceli y Joaquín.

2. ¿En qué se cocinaban las carnitas?
   En dos cazos de cobre enormes.

3. ¿Cuántos años tenía la tía Socorro?
   Setenta y dos.

4. ¿Qué se le cayó a Joaquín en la misa?
   Las arras (las trece monedas).

5. ¿Dónde se subieron los novios para formar el arco?
   En dos sillas.

6. ¿A qué se sujetaba la tía Socorro cuando paró la música?
   Al poste del toldo.

2 Orden de los hechos

4 La tía Socorro queda de pie, sujeta al poste del toldo.

2 La tía Socorro anuncia que este año no piensa bailar.

1 A Joaquín se le caen las arras en la misa.

3 Los novios se suben a dos sillas para formar un arco.